

La Vida es un Teatro

Víctor I. Lizárraga

La Vida es un Teatro

Víctor I. Lizárraga



Capítulo 1

La vida es un teatro, todos los seres humanos cumplen diferentes facetas dependiendo de donde estemos o con quien hablemos. Dependiendo de la persona podemos ser más amables, más sarcásticos, más fríos, más infantiles, etc.

Cumplimos ciertas funciones, ya sea a la hora de trabajar; estar con la familia o simplemente estando con amigos. Esas diferentes facetas a veces ni siquiera nosotros mismos logramos comprenderlas.

Vivimos una historia diaria, así como nuestros amigos viven la suya y cada quien tiene su visión de las cosas y entre todos podemos lograr el mayor teatro de nuestras vidas.

Cuando visitamos a familiares que no vemos desde hace tiempo por lo general actuamos de forma respetuosa y educada. En cambio, si vamos con amigos solemos ser mas sueltos y los modales se suelen dejar de lado. Pero de entre todas esas múltiples facetas debemos preguntarnos, ¿quiénes somos realmente? ¿Qué clase de persona queremos ser? ¿De que forma seríamos felices con nosotros mismos? ¿De verdad es correcto mostrarnos diferentes con varias personas? No podemos ser iguales con todos, ya que, más que beneficios solo traerían problemas. Algunos lo aceptarían, otros lo rechazarían, se puede ser cariñoso con todo el mundo, pero no se puede ser tan llevadero con tu jefe o maestro.

Cuando somos realmente "nosotros" podemos imaginarnos de muchas maneras, podemos reflexionar sobre si hacemos bien o no con ciertos comportamientos que mostramos, cuales son nuestras cualidades y defectos.

Al salir podemos imaginarnos miles de aventuras: Podemos sentir que nos dirigimos a un reto de vida o muerte cuando vamos a presentar una prueba importante, cuando estamos con amigos podemos sentir que vamos en busca de aventuras perdiéndonos en bosques, cuando llueve podemos imaginarnos que estamos viviendo una escena de amor junto a la persona que amamos. Es un mundo tan lleno de posibilidades, y los protagonistas de todas y cada una de esas historias somos nosotros mismos. Desde que nos levantamos hasta que nos vamos a dormir vivimos una aventura mas de la manera que nosotros queremos e imaginamos.

Se tiene que tomar en cuenta que también debemos ser conscientes y no despegar demasiado los pies de la tierra; pues como personas tenemos obligaciones y responsabilidades, y no podemos dejarlas de lado. Está bien imaginarnos los días como aventuras, pero también se tiene que tomar en cuenta los limites que tenemos en la sociedad y como seres

humanos.

Al final solo nos queda una pregunta por hacer: nuestra vida al ser una obra utilizamos varias mascararas para cada personaje y situación, pero debajo de todas esas mascararas hay un rostro, pero, ¿de verdad es nuestro verdadero rostro?

Algunas personas se dejan consumir por sus personajes, que por lo general distan mucho de quienes son realmente, y no suelen darse cuenta de que poco a poco esa mascara se va incrustando en su rostro y terminan vagando sin saber quiénes son realmente.

Siempre debemos recordar que no debemos ser alguien que no somos por siempre, al ponernos mascararas debemos tomar en cuenta que son para situaciones en especial y siempre debemos sacar lo mejor de nosotros. Ponerles a estos personajes un poco de humanidad, saber que no somos perfectos y siempre tendremos nuestros defectos.

Aun así debemos hacer un esfuerzo por disfrutar de cada momento y cada personaje que interpretamos para la sociedad y recordar con cariño cada personaje que somos en nuestro teatro personal.